



La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2017 - 7

Presentación de Jesús en el Templo: Fiesta de las candelas.

Esta costumbre tiene su origen en la celebración litúrgica de la fiesta de la purificación y la presentación del Niño Dios al templo.

En tiempo de Jesús, la ley prescribía en el Levítico que toda mujer debía presentarse en el templo para purificarse a los cuarenta días que hubiese dado a luz. Si el hijo nacido era varón, debía ser circuncidado a los ocho días y la madre debería permanecer en su casa durante treinta y tres días más, purificándose a través del recogimiento y la oración.



José y María llevaron a Jesús al templo de Jerusalén. Como eran pobres, llevaron dos palomas blancas. Al entrar al templo, el anciano Simeón, movido por el Espíritu Santo, tomó en brazos a Jesús y lo bendijo diciendo que Él sería la luz que iluminaría a los gentiles. Después, le dijo a María que una espada atravesaría su alma, profetizando los sufrimientos que tendría que afrontar.

Explicación de la fiesta:

El día 2 de febrero de cada año, se recuerda esta presentación del Niño Jesús al templo, llevando a alguna imagen del Niño Dios a presentar a la iglesia o parroquia. También ese día, se recuerdan las palabras de Simeón, llevando candelas (velas hechas de parafina pura) a bendecir, las cuales simbolizan a Jesús como luz de todos los hombres. De aquí viene el nombre de la "Fiesta de las candelas" o el "Día de la Candelaria".

Por este motivo **invitamos a todas las familias que habéis bautizado hijos este año** a celebrar juntos la Eucaristía de las 20 horas, donde presentaremos a vuestros hijos al Señor y daremos gracias por este don que habéis recibido de Dios.

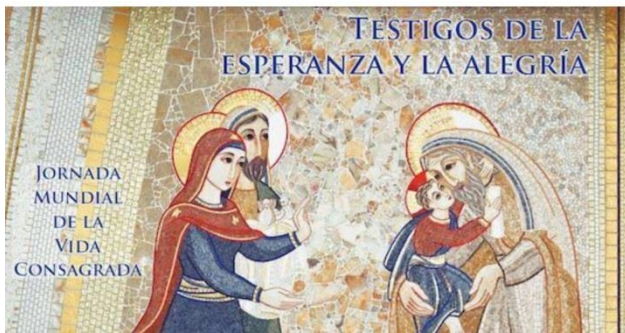


Recuerda

Jueves 2 de Febrero fiesta de la Presentación 20:00h

Venid con vuestros bebés y disfrutad de esta fiesta de las candelas

Esta semana celebramos el Día de la Vida Consagrada



Las personas que asumen libremente el llamamiento a la vida consagrada viven los así llamados consejos evangélicos por amor al Reino de los cielos. Los consejos evangélicos son la pobreza, la castidad y la obediencia. Se les llama consejos evangélicos porque fueron predicados por Cristo en el evangelio y aparecen como una invitación para seguir más de cerca el camino que Él recorrió en su vida. Si bien todos los católicos estamos llamados a vivir estos tres consejos, la persona consagrada lo hace como una manera de vivir una consagración “más íntima” a Dios, motivado siempre por dar mayor gloria a Dios. La pobreza es el desprendimiento de todo lo creado para utilizarlo de forma que pueda dar mayor gloria a Dios. La castidad es lograr que toda nuestra persona: inteligencia, voluntad, afectos y cuerpo estén dominados por nosotros mismos. Y por último, la obediencia, es el sometimiento de la voluntad propia a la voluntad de Dios, a través de los superiores legítimos, representantes de Cristo para el alma consagrada.

Reflexión y Testimonios

Donde hay religiosos hay alegría dice el Papa Francisco hablando de la vida consagrada. Esta forma de concebir la vida y de responder así a la voluntad de Dios en quienes han recibido esta vocación llena de plenitud la vida. El testimonio de cuantos han sido elegidos por Dios para esta forma de vida son para todos nosotros una prueba evidente de que uno puede entregarse al Señor con un corazón indiviso.

Una de las cosas que nos llenó de alegría al llegar a la parroquia es la cantidad de religiosas que hay en diferentes congregaciones y que son de esta parroquia, por ellas os pedimos oración así como por las vocaciones que puedan seguir surgiendo.

Nos hablan

Desde muy pequeña sentí la llamada del Señor y su cuidado paternal y amoroso, yo diría, que rozando hasta el “mimo”, creciendo en un clima, en un ambiente familiar de unidad, cariño, respeto, piedad y formación cristiana, que me ayudó y fue muy propicio para escuchar esta llamada. Además, de una manera muy específica, el Señor fue marcándome el camino, el proyecto amoroso que Él tenía pensado para mí, desde toda la eternidad, orientándome hacia la vida contemplativa, concretamente, en la Orden de Predicadores, siendo dominica contemplativa de clausura. Pero, antes de ingresar en el monasterio de Santo Domingo de San Sebastián, quiero destacar y contaros dos hechos muy importantes y decisivos que me sucedieron y fueron el acicate para ingresar en esta comunidad. El primero, ocurrió en el monasterio de mi hermana, en una de las visitas que mi familia y servidora le hicimos. Durante la acción de gracias de la eucaristía conventual, yo me encontraba orando, imbuida en un diálogo cariñoso con el Señor, y, de repente, sentí interiormente la respuesta que Él me dio a lo que yo le estaba preguntando: «Jesús, ¿quieres que sea tu esposa en

esta comunidad?». Él me dijo: «Tú serás mía, pero aquí no...». Lo que sucedió después os lo dejo en la incógnita...

Y el segundo me pasó en mi monasterio; me invitaron a unas bodas de plata de profesión religiosa de dos hermanas de la comunidad, y en el momento en que les oí decir en la fórmula de la profesión: «seré obediente, hasta la muerte», y verles darse entre ellas un abrazo sincero y fraterno, inmediatamente sentí interiormente un “calambrazo”, un “latigazo”, percibiendo en ello la respuesta del Señor, que me dijo: “este es tu sitio, aquí te quiero”. Empecé a llorar de emoción y agradecimiento al Señor, llenándome de esperanza y alegría, porque me había dicho claramente cuál era su santa voluntad. A partir de aquí, todo lo estimé basura, con tal de ganar y conocer a Cristo y que otros lo amen, lo conozcan y se salven; y con 16 años, el 11 de febrero de 1993, hace ya 23 años, ingresé en el monasterio de Santo Domingo de San Sebastián con mucha ilusión y alegría, poniendo toda mi esperanza y confianza en el Señor, compartiendo y viviendo actualmente con una comunidad de 16 hermanas, el seguimiento de Jesucristo, según el carisma de santo Domingo de Guzmán (la Orden de Predicadores), asociadas, con nuestra oración, silencio, penitencia, trabajo, estudio y vida fraterna a la santa predicación, con una larga trayectoria de 800 años contemplando la Palabra y dando a los demás lo contemplado.

Sor Yolanda Germán Zurriarain, O.P.

A la sombra de la cruz he descubierto a un Dios que me ama. Es más, un Dios totalmente enamorado de mí. Con la vida herida y el corazón abierto, me acoge con un amor que nadie me ha tenido nunca. Mi Dios crucificado, que se ha empeñado en buscarme un sitio junto a Él, corriendo su misma suerte. La cruz es el lugar de las bodas, donde el Señor me desposa con Él, donde la alianza de amor alcanza su unión plena. Es a la sombra de la cruz donde he escuchado tantas veces su promesa, una promesa de fecundidad y de felicidad: «Te haré inmensamente fecunda». A mí, llamada a ser madre por vocación, por puro don de Dios. Ser madre al estilo de la Madre, desde los detalles pequeños que van construyendo a mi alrededor un ambiente de comunión, de cercanía, de paz, de sinceridad, de profundidad...; así me va haciendo madre feliz de hijos. Es a la sombra de la cruz donde Dios Padre me configura con su Hijo, donde me muestra cuál es mi sitio: en la cruz, junto a mi Esposo. Y así, con ese amor de Padre que le caracteriza, todo-bondadoso, me recuerda día a día que al Amor que te lleva no le preguntes dónde. Feliz. Feliz de vivir la alegría del Evangelio, de la vida entregada hasta el extremo, del morir diario que supone estar en las cosas del Padre y volver al Padre todas las cosas. Feliz por la esperanza de saber que Dios cumple su promesa, que en el Corazón de María me forma madre, fecundísima por su gracia. Totalmente Él en mí; yo totalmente suya.

María Piedad Amigo. Filiación cordimariana

Dios hoy sigue llamando, no acalles su voz, el mundo necesita de esta vida consagrada que no deja de oír el grito de Jesucristo desde la Cruz y que tanto hemos escuchado: “Tengo sed”

Meditar la Palabra

Lectura de la profecía de Sofonías (2,3;3,12-13):

Sal 145,7.8-9a.9bc-10R/. *Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*

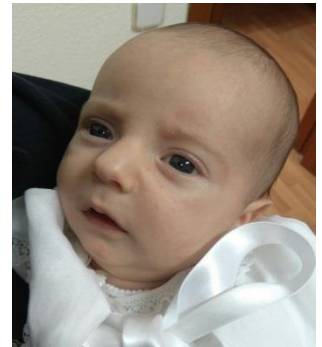
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,26-31):

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,1-12a): Bienaventuranzas



Monseñor Fernando Ocáriz ha sido Nombrado por el Papa Francisco nuevo prelado del Opus Dei. Desde aquí felicitamos a todos los miembros del Opus Dei de la parroquia por dicho nombramiento y pedimos al Señor que su servicio sea fecundo.

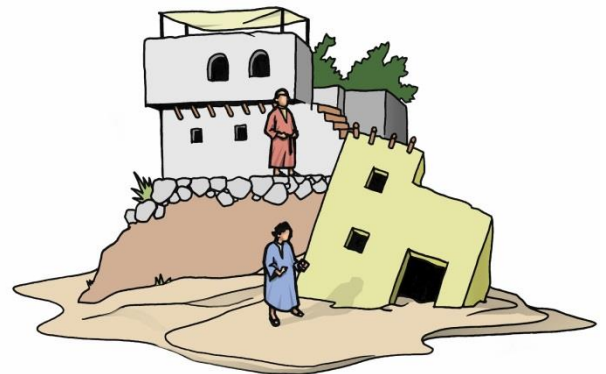
Damos la bienvenida al seno de la Iglesia al niño: **Jaime Arellano Arribas** que ha recibido la gracia del bautismo en nuestra parroquia el día 28 de Enero de 2017



Construyendo sobre roca. Como el año pasado tenemos el próximo fin de semana un nuevo Curso prematrimonial en el que participarán 23 parejas.

Necesitamos vuestra ayuda con la logística, así que pensamos que la comida del sábado podría ser aportación de la parroquia; es un testimonio ver que toda la comunidad se involucra en el cuidado de estas nuevas familias.

Traed lo que podáis pero avisadlo para poder organizar.



parroquiadelpinar@gmail.com Tú también construyes parroquia